



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 1233

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 pes.—Tres meses, 6 id.—Semes-  
trales—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.<sup>o</sup>  
y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración...

Redacción y Administración, Mayor 24

LUNES 21 DE DICIEMBRE DE 1903

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras a  
facil correo.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumarlan  
57 y en Ginebra, G. Montmartre, 31.

## A lo que estamos

Mientras el Municipio se prepara, haciendo testamento, para que su mitad correspondiente pase a mejor vida en primero de año, la gente se dispone a celebrar la Pascua, con alegría, aunque sin plánes.

En los colegios ya días se hizo punto y los jóvenes estudiosos en quienes confía la patria para el por venir, se han replegado a sus hogares en espera de la gran cena de familia. Solo dos no han cerrado sus puertas, permaneciendo activos: el Congreso de los Diputados, escuela de aprendices políticos de donde salen los ministros aprendices—que dijo no sabemos quién—y el Senado, donde hay un senador electivo, vitalicio ó por derecho propio,—vamos, un García,—dispuesto a que ningún abuelo de la patria, de extirpe provinciana, cene la Nochebuena con su esposa ó hijos. Así las gusta ese señor García, que al perseguir lo que desea, no sale por los cerros de Ubada, como era de esperar, pero al por las lomas de su apellido, que por suaves que sean han de causar fatiga inmensa a los senadores y al Gobierno.

Allá ellos. Por cuestiones que se relacionan con el patriotismo como nosotros con el Comité Directivo de la Exposición de San Luis, se han enredado en la alta y baja Cámara los que en ellas actúan y allá se están, mientras que todo el mundo se dispone a la Pascua, gastando a borbotones la elocuencia, que es moneda barata, no en beneficio del país, sino del santo

de la devoción de cada uno: que hay allí un sanctoral que debía haber sido mandado recoger, pues en la prueba resultó inservible.

Lo dicho: allá ellos. Aquí todo nos habla de la Pascua ó impide que fijemos la atención en cosas que no sean el pavo, por lo necesario que es en esta época, y el gordo, por la necesidad imperiosa que siente todo hombre que se estima de alojarse en el propio domicilio. ¡Qué honor para la casa!

Tan se impone la Pascua, que á causa de sus proximidades se nota agitación creciente; la población del campo se mete en la ciudad buscando todo y todo se lo lleva; numerosas mesnadas de pavia llegan tomando posiciones en los arrabales cual si trajeran el intento de ponerlos sitio, y allí acuden a parlamentar las marilornes, rescatándolas de la esclavitud de la cañía, para someterlas á la de la muerte, pues dijo bien quién dijo que vale más morir honrosamente que vivir esclavo.

Las confiterías atraen; dentro de ellas numeroso público va apoderándose de las golosinas que el confitero fabricó y ora desaparece una artística pirámide de peras, ora ese en el fondo de un canasto que parece una sima, un trofeo de mazapán ó desaparece en una espuerta que por lo grande no parece de familia si no de regimiento. Hasta los escaparates de las tiendas de ultramarinos se han vestido de Pascua. Aplicando el arte á la bucólica, la mano que se ocupa de ordinario en llenar cartuchos de garbanzos remojados y olivas de cuquillo se ha sentido Benlliure ó Querol y ha hecho primores de dibujos con latas de sardinas, tarros

de aceitunas, jamones de Avilés, salsichones de Lyon, sobre las mallorquinas, cajas de galletas y otras cosas comibles que hacen de los escaparates objetos dignos de concurrir á una exposición universal.

¡Vaya un programa político que podía escribirse en presencia de esos escaparates!

Contribuyen a la agitación que se advierte en la ciudad los sucesos que se desarrollan hacia la parte donde es mas general y constante el movimiento. La Puerta de Murcia en toda su extensión se ha cubierto de barricadas construidas con batatas malagueñas, cocos americanos, castañas de la Vera, bellotas de Cebegín, nueces de Aragón, peras de Abanilla, naranjas de la Migalota, melones de Pozo Estrecho; y como decorando este inmenso cuadro de frutas y verduras apiladas, véase aquí un retoque de figuras de barro que son el encanto de los chicos, más allá otros púeslos que llenan que ver con la Pascua lo que el nuevo ministro de la Guerra del Sultán de Marruecos, «El Guebas», tiene que ver con Villaverde, y aculla se ve otro retoque, ó más otros púeslos, de lo más clásico que se vende estos días, de balenes.

Por supuesto: para belén España; como ese no se encuentra mejor.

¡Ah! se nos olvidaba. Entre los millares de pavos que rodean la ciudad, no hemos hallado el que ha dicho Maura que se comerá en el poder dentro de dos años.

O no ha nacido ó eso del pavo es grilla.

## PIRETAZOS

García Louas, miembro de la alta Cámara á la devoción de Silveira, está actuando de republicano, es decir ha comenzado á obstruccionar.

El hombre quiere que se cuente el número de senadores, sabiendo que no hay en Madrid bastante número para celebrar sesión.

¡Silveirista y poniendo piedras en el camino del Gobierno para procurarle una caída!

D. Francisco: me escamo; usted tiene suspendida sobre Maura la daga florentina.

¡Hay algo que vengart!

Leones:

«El día en que juré el Gobierno presidido por el Sr. Maura, declamos que este señor había elegido los ministros procurando tan solo que resultase totalmente antagónico con sus antecesores, y que por lo tanto era este gabinete la total y absoluta rectificación del anterior.»

Siendo así ya no hay que esperar más allá el resultado del futuro esbozo de Villaverde y Maura.

Fuerzas opuestas é iguales se destruyen. De modo que no hay esperanzas de que queden los rabos.

Dice «La Epoca» que los conspiradores han manifestado diez veces el culto que profesan al deber.

Como punta cuánta se podría sacar á esa ingeniosa manifestación!

En otro orden de cosas, tiene razón «La Epoca».

Villaverde rióndole culto fervoroso al deber de derribar á su jefe Silveira.

Este y Maura cultivaron el deber de cochar á Villaverde.

Dato está cultivando el deber de que Maura ponga los pies en polvorosa.

Y Silveira y Maura y Villaverde y Dato y Pidal y Aspárraga comulgan colectiva é individualmente en ese sacro deber de derribar los unos á los otros.

Y lo cumplen religiosamente á las mil maravillas.

## REPARTO DE MANTAS

A continuación insertamos el reparto de mantas que se ha verificado hoy por cuenta de la suscripción de la tertulia de nuestro periódico, pensando con el fin—por haberse agotado los recursos—á la buena obra.

María Romero, viuda con 6 hijos, barrio de Peral.

Fuencanta Soba, viuda con 4 hijos, los Barreros.

Pascuala Pérez, enferma con 3 hijos, en lección del Herrero, 13.

Amparo Caballero, con 6 hijos, callejón del Herrero 16.

Isabel Amato Hernández, con 6 hijos, Santa Lucía.

Francisco Hernández, enfermo y enfermo, Monticarlo, 43.

Salvadora Bautista, viuda, ciega, con 8 hijos, Linternas, 27.

Joseta Egea, casada, con 3 hijos, Santa Lucía.

Florencia Díaz Gil, de 66 años, Recreo, 31.

Juana Hernández, con 5 hijos, San Cristóbal corta, 10.

María Rallo, Carmen, 38.

Isabel López, viuda con 3 hijos, Badajoz, 8.

Juana Caballero, con 6 hijos, Villamarín, 17.

Antonia Pardo, viuda con 2 hijos, San Cristóbal, 10.

Marina García, casada, con 3 hijos, cueva del Castillo.

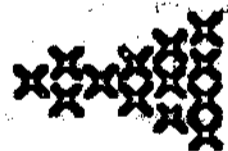
Dolores Jiménez, viuda, San Antonio Abad.

## JUICIOS POR JURADOS

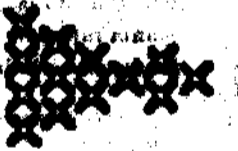
En el día de hoy se celebró un juicio por jurados ante el jurado en el próximo cuatrimestre, figuran cinco de este juzgado, que deben verse en los siguientes días de Marzo venidero.

Día 14.—Contra Juana López y otra, por delito de infanticidio.

Días 15 y 16.—Contra Francisco Garra, por delito de asesinato.



# Probad el Cognac de HENRI GARNIER y C.



LOS BANDIDOS INDIOS

145

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 145

trar en esta ciudad á la desconocida y por lo menos á Tarleby.

En su calidad de indigotero debía necesariamente de asistir á las subastas que ejercen una gran influencia en la clasificación de las marcas de fibras.

Tenia por otra parte la esperanza de no volver más á Shaergotty por que un amigo cuyo secretario del mayor general le había escrito que el neveno de dragones cambiara pronto de residencia. Con esto Burtell hubiera partido para Calcutta con el corazón alegre á pesar por la incertidumbre en que á pesar de todas sus averiguaciones se envolvía aun la suerte de la pobre Teitissa.

## LOS BANDIDOS INDIOS

(SEGUNDA PARTE)

FIN DE LA PRIMERA PARTE

Burtell no pudo contener más tiempo su inquietud. Al séptimo día apenas se había formado un pretexto para hablar á Jalima Bohun, se encaminó á la choza de este último. Encontró la puerta cerrada. Los indios á que se dirigió se portaron exactamente como los que había interrogado la primera vez que visitó á Chasirate. Tres de ellos que miraban con sus repetidas preguntas, concluyeron por volver la espalda y cochar á correr como si el diablo los llevara.

Uno solo un pequeño «quomá» (niño) de tres á cuatro años empezó á explicarle que Jalima Bohun había abandonado el país hacía algunas semanas cuando la mirada de un viajero británico le dio golpe la elocuencia del muchacho. Este se detuvo cortado hizo un gesto de miedo y emprendió la fuga á todo correr.

Al cabo de cinco minutos Burtell estaba solo delante de la choza de Jalima Bohun. Impaciente se marchó á casa del «potali» (alcalde). El funcionario indio le dijo, no sin algún embarazo que Jalima Bohun había dejado á Chasirate hacía ocho días pero que no sabía más é ignoraba lo que le había ocurrido. Por esos datos dijo Burtell cuya curiosidad parecía cada vez le escocivamente que Jalima Bohun era un viajero que vivía en su bodega de tejedor de castas y recorría el país para vender sus productos.